

Breve y ajustada relacion de lo sucedido en España, Flandes, Alemania, Italia, Francia, y otras partes de Europa, desde fin de Febrero de mil y seiscientos y treinta y siete, hasta todo el mes de Diciembre de mil y seiscientos y treinta y ocho.

E S P A Ñ A.

E España, es tan derramada en sus proezas, como ceñida en sus alabanzas. Iguala su callar, á su obrar. Siempre supo hazer mucho, siempre supo dezir poco, las manos hazañosas parece que atan la lengua á sus elogios: al mismo tiempo que se desatan á los prodigios. Tal vez le ha valido á nuestra nación mucha gloria, este modo de blasonar enemigo, acordando á España la embidia estrangera, lo que aya olvidado la modestia natural, pues por desluzir nuestras empresas (ó olvidadas de nosotros, ó no escritas) o las refieren, o las acuerdan. Esta costumbre (sino naturaleza) si se puede temer que se esfuerce en algun tiempo en vnos y otros (en vnos por emulacion, en otros por modestia) es en el que al presente goza este, en que las victorias se alcançan vnas a otras, vnos á otros se embaraçan los trofeos, y repetidos se rozan los triunfos, no se oye voz que no suene gloria. De donde es necessariamente forçoso (para que de tanto se oya algo, no se ignore todo) mouer con dos manos la pluma, que por lo que tiene de dezir haziendo, se facilitará al dezir, con el ademan del hazer, y no se quedará todo en obra sin ruido, al arbitrio de la emulacion, la que este dolor tan viuamente en el coraçon de sus emulos, y especialmente en el del Rey de Francia, que desahuciando obligaciones a que el nombre Christianissimo, y el parentesco le obligauan, ha inquietado estos años toda Europa, dando socorro á los rebeldes de Olanda, y dissimulando en su tierra no pocos hereges, para formar exercitos numerosos, o sino para conseguir triunfos, para estoruar los consiga España.

A esta causa la vigilancia del Rey nuestro señor, y la asistencia de sus Ministros, atenta siempre á prevenirse contra tantos enemigos, ha engrossado los exercitos que tiene en Italia, Flandes, Alemania, y otras partes, y surtido las poderosas armadas que en el mar tiene, acudiendo a todo con gente, y dineros.

En orden a esto se mandaron juntar Cortes, y que los Procuradores traxessen voto decisiuo por sus ciudades, por esta razon faltaron Seuilla, Cordoua, Granada, Jaen, y Soría, a quien se les prorrogò el tiempo, para que determinassen embiar el Procurador con voto decisiuo, o no embiarle. Començaronse las Cortes con siete ciudades, y su Magestad propuso, como aya gastado desde el año de treinta y dos en guerras precisas, y importantissimas para la conseruacion de sus Reynos, setenta y dos millones, y treientos mil ducados, sin que enren en esta cuenta el donatiuo de Napoles, y Sicilia, que fueron quatro millones y medio, que era forçoso, por conspirar tantos enemigos contra su Corona, proseguir las guerras, y los gastos, que para dar memoria en esto, y para lo que el Secretario don Antonio de Alofa requeriria en vna cedula, los aya juntado: respondieron a su Magestad las Cortes, que agradecian el auerles declarado la causa della, y que aunque el Rey no estaua tan gastado, procurarían mostrar el amor con que deseauan servir a su Magestad, y acudir a las necesidades de su Reyno: y consultandolo en varias juntas, concedieron a su Magestad veinte y quatro millones en seis años.

Hanse hecho muchos asientos con los hombres de negocios, para que pongan gran suma de dineros en varias partes, con que los exercitos estarán bien pagados.

Su Magestad ha mandado se registren todos los Caualleros de Abito, que esten preuenidos para hallarse en Burgos a primero de Enero, para el qual tiempo se ha publicado estará su Magestad allí, señalando aquella antigua ciudad por Plaza de Armas. A todos los Grandes, y Titulos de España ha escrito su Magestad, mandando les que para este tiempo se hallen en Burgos, y que cada vno aya con los soldados que podrá servir a su Magestad. ¶ Vinieron a Lisboa algunos nauios cargados de açucar, y frutos de la Provincia del Brasil, donde los nuestros resistieron tan valientemente a los Olandeses, que les obligaron a huir ignominiosamente, y a dexar buena parte de sus bagaxes, siendo ellos muchos, y los nuestros muy pocos. Hase desbaratado vna gruesa armada, para que procure echar a los Olandeses de aquella tierra, y asegure la costa, con que les será forçoso dexar lo que allí han robado. ¶ En Portugal se sintieron vnos alborotos populares, hizo se en Badajoz vna junta de algunos del Consejo de Castilla, en que se hallaron los señores don Juan de Chaves, y don Francisco Antonio de Alarcon: quietaronse presto por nacer de gente ordinaria, sin que no lesa alguna les asiesse. Han venido llamados de su Magestad algunos Señores, y Prelados de Portugal, el Obispo de Braga, el de Eubra, el de Lisboa, el Conde del Basto, el de Portalegre, el de Miranda, el de Oporto, algunos Consejeros de aquel Reyno, y doze Religiosos de las Religiones de Santo Domingo, San Agustín, y de la Compania quatro, entiendese es para que se tengan por naturales los Portugueses en Castilla, y a los Castellanos en Portugal.

La Republica de Genoua embio correo a su Embajador, para que en su nombre besasse la mano a su Magestad, por auerlos honrado con el titulo de Republica Serenissima, correspondieron tan agradecidos, como gallardos, porque auendose encontrado las galeras de Napoles, y algunas de España con la armada Francesa, y cauiandose de vna y otra parte algunas galeras, vna de España a quien los Franceses auian preso, se resoluió a librar con singular esfuerço, y vino a dar al puerto de Genoua: llegó la armada Francesa a pedirla, por auer sido prisionera suya, y la Republica mandò armar sus galeras, y que estuuiesen en escolta de la de España, con que se huieron de retirar los Franceses. ¶ Trátase con gran calor de estoruar los delafios, y leuantes del duelo. A catorze de Março deste año de 38. huuo en el Retiro vna gran junta de Consejeros de Estado, y Guerra, del Real de Castilla, y Aragon, y algunos Catedraticos de las Vniuersidades de Salamanca, y Alcalá, esperate se ha de remediar este abuso. ¶ Hanse descubierto en Linquena, tierra de Larca, dos minas, en Velez el Rubio, en el Reyno de Granada, cinco de vn metal más generoso que cobre, aunque menos que el hierro, beneficiense con cuidado, y se entiende se batirá moneda con que se cuitaran los daños de la estran-

gera, que se introduze. ¶ Al Conde de Linarés (Virrey que fue de la India de Portugal) mandò su Magestad prender en el castillo de Almenara, aunque se ha mitigado algo el rigor, no se ha dolido. El Duque de Ariseot se està preso, presume se despachará presto su causa, porque la Duquesa su muger, q̄ vino de Flandes, solicita el despacho con gran cuidado. ¶ Hízieronse las preuenciones necesarias, para apotentar con el lustre que pide su grandeza, en el Retiro, al Duque de Modena, que vino á esta Corte: y teniendo su Magestad auisos ciertos, venia á estos Reynos, embió carruage de su caualleriza á Barcelona, y algunas personas nobles que le asistiesen, y regalassen en el camino: desembarcò en aquel puerto á los vltimos de Agosto, donde se le siruio con la grandeza que acostumbra aquella gran ciudad, y la con que en otras ocasiones ha recibido a los Principes de Saboya. Llegò a Alcalá, donde su Magestad le embió a visitar, y dar la bienvenida con el Marques de Torres su primer Cauallerizo. A 24. de Setiembre entro en la Corte por la puerta de Alcalá, auendolo salido a recibir media legua el señor Conde Duque, y acompañado hasta Palacio toda la Corte con el luizimiento que acostumbra. Ivan todos en hermosos cauallos, con botas y espuelas, cadenas de oro, y luzidas joyas de diamantes. Preuenian las atenciones dos clarines, á quien en concertado orden seguian los señores de la Corte en conformes parejas. Venia el Duque a la mano derecha del valido, muy ayroto: recibiole su Magestad humanissimo, asistido de los de su Camara: hizole instancia tres vezes para que se cubriesse: eleyose cortès el Duque, repitiendole le tratasse como a criado de su Casa. Besò la mano a su Magestad de la Reyna, y al Principe, y despidiendole, se boluio en vna carroça al Retiro, donde estaua preuenido el hospicio con la grandeza que su Magestad acostumbra. Mandò su Magestad le asistiesen don Melchor de Borja, General de las galeras de Napoles, el Conde de Villalva, don Bernardino de Ayala su hijo, don Baltasar de Zuñiga de la Camara de su Magestad, y el Marques de Torres: y mandaron a dos esquadras de la guarda Española y Tudésca, hiziesse siempre escolta a la persona del Duque. El dia siguiente se le embiaron de Palacio treinta cauallos al seruicio de su persona y familia. Mandò su Magestad, que los Consejos le visitassen en forma de Consejos: començò el de Castilla, y por su orden acostumbrado los demas. Salio vndebrero, en que se mandaua le tratassen los Grandes de Serenidad, y los demas de Alteza. ¶ El dia de san Miguel, feria en Madrid, sacò su Magestad en su coche al Duque, para que la viesse. A seis de Octubre jurò del Consejo de Estado en mano de su Magestad, y tomada la possession, entrò a exercer su oficio. A 24. le dio su Magestad prinadammente en su Camara el Tufon de Oro al Principe nuestro señor, y successiuamente al Duque de Modena, con las ceremonias acostumbradas.

Su Magestad el Rey nuestro señor dio a los principales criados vandas de oro de a mil escudos, y al Duque algunas joyas de diamantes, apreciadas en mas de treinta y quatro mil ducados, y doze cauallos de los mejores de su caualleriza: declaròle por Generalissimo del mar Oceano, Cantabrico, y del Norte, cò veinte y quatro mil ducados de sueldo cada año. ¶ Hízieronse fiestas en el Retiro, lidiando las fieras, jugando estafetas, mo los Señores, y corriendo su Magestad iacss. Hízieronse fiestas de toros dos vezes en la plaza, y vna se jugaron cañas, auiendo vna y otra vez muchos Señores, que con extraordinario luizimiento salieron a la plaza.

Su Magestad se partio al Escorial, y auiedo pagado el Duque las visitas a los Consejos, Cardenales y Grandes, se partio a toda diligencia, por la mucha prisa que daua para la embarcacion el tiempo. Auia se partido antes don Melchor de Borja, General de las Galeras de Napoles, a preuenirselas para su embarcacion, y jornada. ¶ Doblaronse las alegrías de los buenos successos de España, con el feliz parto de la Reyna nuestra señora, que fue vispera de san Mateo, a veinte de Setiembre, en que dio vna Infanta á estos Reynos, vna Reyna á los estranos. Celebróse el bautismo Juenes siete de Octubre, siendo sus padrinos el Serenissimo Duque de Modena, y la Serenissima señora Princesa de Carinán, muger del señor Principe Tomas de Saboya. Bautiò a su Alteza el señor Cardenal Borja: señalò su Magestad al Conde de Melgar primogenito del Almirante de Castilla, para que sacasse en braços hasta la silla, y della á la Capilla Real, la recién nacida Infanta: fue este el primero de los tres que llegò a Palacio, acompañado de la Corte, y con la gala y libreas que la ocasion pedía. Inmediatamente llegò el señor Cardenal, acompañado de los suyos, en medio del Duque del Infantado, y el Conde de Oropesa: fue la librea que dio de terciopelo carmesi, y boemios de lo mismo, gayados con pasamanos de oro, aforrados en lama del mismo color. El de Modena entrò en carroça, acompañado de los que le asistían, y de los suyos. Eran de mucho precio y gala las libreas, terciopelo carmesi, guarnecidas de fajas bordadas, el Corte a lo Español, y su Alteza vestido de vnna subida tela texida de rosas de oro y plata: vna vanda de diamantes de ancho de tres dedos. Cumplidas las ceremonias, y auiendo recebido la Serenissima Infanta la sagrada agua, con el nombre de Maria Teresa, y oydose el Te Deum, cantado por los musicos de la Capilla, embió el de Modena al ama de su Alteza vna pluma de limpios y grandes rubies, apreciada en mil y quinientos escudos: repartio a los demas a quien se acostumbra, joyas y cadenas de valor. La ya referida señora dio vn pellicano de diamantes de poco menos estimacion, y a las demas cadenas, y joyas de precio. El Cardenal dio a todas joyas y cadenas, y a la recién nacida vn Espiritu santo, guarnecido de diamantes, y la de Iesus. Fue este dia de los celebres que ha tenido la Corte, por las costosas y vistosas galas con que Señores y Damas le celebraron.

Atento siempre el Francès a despicarse en algo, de los muchos triunfos que las armas de España estos años han alcanzado del, y sus coligados: para esto juntò vn numeroso exercito de diez y ocho mil infantes, y tres mil cauallos, y vna poderosa armada por mar. Intentò primero asfigr a Nauarra, y pareciendo allí auia alguna resistencia, se encaminò a la Prouincia de Guipuzcoa, donde aparecio vispera de san Iuan, y hallando aquel Pais con poca preuencion, ganò los passajes, en vn dia a Irun, y Renteria en otro: son todos estos lugares abiertos: passò a Fuenterrabia, y Siciola, con las trincheas, valuartes, y reductos, con el espacio y comodidad que le ofrecio la falta de preuencion, la mengua de resistencia. Impedia con su armada le entrasse socorro a

por mar: fue este asedio de los mas raros que se han visto en nuestros dias, por auer durado setenta. 453
Taxo el Frances gran cantidad de bombas de fuego, nueva y diabolica inuencion, que arrojò a los cer-
dos por se s dias continuos, derribandoles muchas casas, y obligandoles a viuir en algunas cuevas que hi-
eron en la tierra. Para hazer resistencia al Frances se conuoco gente de todas partes, mandò su Magestad
Almirante de Castilla fuesse por Vicario General de las armas, y al Marques de los Velez, que baxasse con
gente que pudiesse de Nauarra, exerciendo el mismo cargo que el Almirante, en la distancia deste tiempo
pudo entrar algun socorro en Fuenterrabia por medio de algunos valerosos soldados, con euidente riesgo
de las vidas. Mandose a don Lope de Hozes viniesse con su Armada, para estar al oposito de la de Francia:
estando abrigado el puerto de Guetaria, y siendo el viento fauorable a la armada Francesa, armò vuos
de fuego, que impelidos del viento, entraron en el puerto y sin poder resistirlo, quemarò treze de nuel-
os nauios. Fueron muchos los asaltos que en este tiempo dieron a Fuenterrabia, y fuerã bastantes a desma-
ar otro animo, que el Español: murio en el sitio dõ Miguel Perez de Egea, Governador de la Plaça, y sin que
los daños que recibian de las minas, bombas, y asaltos, les obligassen al menor indicio de flaqueza, obstina-
os contra el peligro, se conjuraron de morir, o defender la Plaça: ni mostraron menos valor las mugeres, ha-
iendo prodigiosas hazañas, faltandoles municiones hizieron valas del peltre que tenian, y lo que mas es de
ata: en este tiempo se iban ya engrössando nuestros exercitos, acometieron a los passages, de que se retira-
on los Franceses aprisa Martes 31. de Agosto, batallandose cõ diez y seis mil infantes, y seiscientos cauallos.
Determinaron los Generales socorrer la Plaça, y auiendo dispuelto su exercito para executar sus intentos el
dia siguiente a las quatro de la mañana, fue tan rigurosa aquella noche de truenos, relampagos, y tempesta-
es, que parecia se repetia otra vez el diluuij: por esta causa fue forzolo retirarse el exercito, y viendolo desfor-
nado el Frances, embio a combidar con honrados partidos, si se rindiesse la Plaça: pero Domingo de Guia
n Governador, respondió vrbano en la corteßia, y Español en el animo, que entendiesse el exercito de Francia,
le temia poco, y que eran todas las fuerças del exercito Frances muy limitadas, para el valor que a los del
presidio animaua. ¶ Con esta respuesta, el de Condè hizo se diessen aquellos dias tres asaltos, en que murie-
ron muchos Franceses, aunque en el vltimo se abançaron tanto, que tubieron hasta treinta a las murallas; pero
excepto s dos, pagaron los demas su temeridad con la muerte. ¶ Viendo el Arçobispo de Burdeos, General
que era del mar, los muchos Franceses que morian, y la poca reputacion que en los asaltos ganauan, deter-
minò dar el asalto el dia de la Natiuidad de nuestra Señora a las quatro de la mañana: admitiolo el de Con-
dè, y estando ya a su cargo la faccion, hizo dar fuego la vispera de la Natiuidad a vna mina, en que auia 29.
barriles de poluora: y aunque hizo vna brechã en la muralla, fue mayor el daño que hizo en los mismos Fran-
ceses. Ya en este tiempo tenian los Generales dispuesto su exercito para socorrer a Fuenterrabia. Con este
orden, diuididos en tres troços, encargose al Marques de Mortara vna colina que corre desde el passage a
Fuenterrabia, por la parte baxa de la colina iban el Almirante, y Marques de los Velez cõ el grueso del exer-
cito, lleuando la vanguardia el Marques de Torrecussa, Maesse de Campo General de la gente de Nauarra.
Por essotra parte de Irun marchò don Pedro Giron con su tercio: en esta disposicion llegò nuestro exercito
a afrontar se con el enemigo, y el Marques de Mortara ganò vna eminencia importante, el de Torrecusa, ga-
nados dos puestos, encontro vn reduçto al remate de vna trinchera, era la fortificacion del enemigo, y aunque
obligo a los nuestros a retirarte, dos vezes les ganaron el puesto, procurarò despues rechaçar a los nuestros:
pero obligados de su valor, boiueron los Franceses las espaldas, sin q en vn instante pareciesse Frances viuo
en la campaña, quedando muchos muertos en ella, y quatro medios cañones, con que anian hecho algũ daño.
Dexaron todo el vagage, diez y ocho pieças de artilleria, nonenta vanderas. Fue el pillage para los soldados
de importancia, por auer cogido toda la recamara del Principe de Condè, su casaca y tuson. Al de Burdeos
cogieron la recamara, y quatro mil doblones que auia de repartir a sus soldados. Hallaronse muchas joyas,
cadenas, capotes de grana, y otras cosas de monta. Los que faltaron de los Franceses, segũ dixo vn trompeta
toy, fueron mas de seis mil, sin que de los nuestros faltassen treinta hombres aquella tarde. ¶ A las cinco
della entraron los Generales en Fuenterrabia, se fueron a dar gracias a Dios, y a su Santissima Madre, por
auerles dado mas inigne vitoria, que supiera pintar su imaginacion. Celebrose en Madrid la buena con nunca
visto regozijo, y su Magestad, acompañado de su Corte, salio a cauallo en publico a dar las gracias a nuestra
Señora de Atocha. Ha hecho su Magestad muchas mercedes a los señores, y soldados que se hallaron en la
guerra, honrandolos como su valor mereçia. ¶ El de los Velez se boluio a Nauarra a exercer el cargo de
Virrey, y el Almirante entro en esta Corte, saliendo toda ella a recibirle muy de gala, y festejando muchos su
valor, con aclamaciones publicas. ¶ Su Magestad dio titulo de ciudad a la invencible Fuenterrabia, y a los
de su Regimiento Abitos de Santiago, a los hombres dos reales cada dia, y a las mugeres y niños vno. Al
Guernador vna Encomienda de dos mil ducados, Abito, y Titulo de Señoria, y que goze perpetuamente
su officio.

F R A N C I A.

EL Rey de Francia continuando sus intentos, de consejo del Cardenal Rocheliu, su priuado, ha in-
quietado casi todos los Principes de Europa, para hazer guerra a la Casa de Austria, y con mas
arrogancia que dicha, ha batido moneda, y grauado en ella vn Leon, que pisa el Aguila del Imperi-
o, y tiene preso el Tuson de España, y vna letra que dize: Nihil sine consilio. ¶ Despues de tan
largos tiempos, le ha nacido vn Delfin, por intercession de san Isidro, a quien su Magestad de la Reyna embia
en agradecimiento vna colgadura rica.

Para consuelo del mal successo que tuuo en Fuenterrabia, dandole el pesame los señores de su Reyno, di-
zen le han ofrecido cien mil hombres pagados, pero por el numero, y por la costa, es mas facil de ofrecer,

que de executar. ¶ Escríuen, que viniendo el Principe Casimiro, hermano del Rey de Polonia a España, y auiendo se embarcado a los quatro de Mayo en Genoua, le fue forzoso, por los malos temporales, el tomar puerto en Marsella: assiñole macho el Governador, y abonando el tiempo, quiso boluer a embarcarse a los onze: pero el Governador le suplicò se detuiesse, hasta que auisasse a su Rey. Replicò el Principe, que era hazerle violencia contra todo derecho, que toda sospecha era sin fundamento, pues venia solo. Replicò el Governador, se firmiesse de detenerse, pues no se le permitiria alli menos, que en Cacrobia, ha parecido esta violencia muy mal a todos generalmente, y ha obligado a su hermano a que se declarasse contra Francia.

Mandò el Rey de Francia, degollar a muchos de los que le hallaron en la perdida de Dren, quitando a sus descendientes los honores militares. Auiedo sanado el Duque de Roan de las heridas que recibio en la guerra, murio de vna apoplexia.

Infeliz suceso han tenido las armas de Francia este año en Bren, Berceci, Fuenterrabia, y Flandes, de que han quedado tan acobardados los Franceses, que ha sido necesario honrar algunos de los que huyeron de Fuenterrabia, para que animados, bueluan a tomar contra España las armas.

Ha impuesto el Rey de Francia, para sustentar sus exercitos, grandes rallas, e imposiciones, que han dado ocasion a grandes quejas, y rumores populares.

Peleò la armada Francesa con las galeras de Napoles, y algunas de España, eran las de Francia 17. las contrarias quinze, perdieron las Francesas tres, y captiuraron quatro: pero fueron tantos los Franceses que murieron, que al entrar las galeras en sus puertos, no las recibieron con salva, y tuvieron la perdida por de importancia, pues murieron mas de quatro mil Franceses. ¶ Preueniese en Francia mas gruesa armada, de que se dize es General el de Burdeos, y el Rey de Francia ha llamado en su ayuda al Turco, y segun refieren algunas cartas, que ha auido a personas de mucha importancia, van desembarcando, y alojandose algunos Turcos en las tierras del Rey de Francia. Esperase para la campaña que viene muy grandes nouedades.

I T A L I A.

M Vcho huieran fatigado a Italia las armas dei Frances, y sus coligados, si no se huiera preuenido con providencia, y defendido con valentia tal, que aun acostumbrados los enemigos a ser vencidos, admiraron por singulares los triunfos destos tiempos. Auia asfaltado a Italia el Frances, confederado con Parma, Mantua, y Saboya, fabricado en dos meses, y fortificado a Bren, casi inexpugnable presidio, de donde hazian correrias hasta Pavia, sin perdonar ni aun lo mas sagrado de los templos. El Marques de Leganès, para estar al oposito de los intentos del enemigo, con los socorros que el Conde de Monterrey, Virey que entouces era de Napoles, y el Principe de Paterno, que lo es de Sicilia, le embiaron: Pudo reparar su gente, y no solamente resistir los impetus del Frances, sino castigar su temeridad, y humillar su soberuia. ¶ Impidió en el Tortonesè el passo al Duque de Parma, y preuino los desinios del Duque de Roan, que por la Baltelina procuraua entrar en el Estado de Milan: con esto cortò el passo a los enemigos, y auiedo obligado con su humanidad, a los circunuezinios a que le assiñiesse: passò en campaña a Tornauento, donde estaua el exercito Frances bien ordenado, y fortificado de ingenios, y maquinas militares. Era con el de Saboya el numero de diez y ocho mil infantes, y tres mil caballos, estando demas desto de socorro el de Parma con seis mil infantes, y dos mil caballos. El exercito del de Leganès era de seis mil infantes, y dos mil caballos, sin mas muros que su valor, ni mas resguardo que su ardimiento. Embistio este exercito con tanta bizarría, que obligò a los enemigos no solo a confuso desorden, sino a afrentosa fuga. Murieron dellos cinco mil, de los nuestros docientos, quedando poca cantidad de heridos. ¶ Acobardò esta accion tanto a los Franceses, como alentò a los Españoles, que los obligaron a salir de los confines del Tesino, para repararse. Sitiò el Marques a Fontanè, fortificado por los Franceses: estauan en el presidio setecientos soldados, y con estar tan preuenidos, y ser el castillo casi inexpugnable de sitio, le tomò a pocas baterias, siguió el alcáçe a los enemigos, tomò al Gatinar en el Piamonte, cobró la Festa, lugar del Estado, Acobardò de fuerte el animo del Marques al Duque de Roan, que se salió casi huyendo de la Baltelina. El Duque de Parma dio a entender, que el auerse coligado con el de Francia, auia tenido menos de voluntad propia, que de importunaciones ajenas. Ocupò el de Leganès mucho del Estado de Parma. Viose el Duque destituido del Frances, que le salto, y trasò de reconciliarse con España: vino el Marques en ello, auiedo restituido el Estado de Sabioneta al Duque de Medina de las Torres, Principe de Atilano, y el de Valdetara, dandosele por enzonces al Principe de Oria. Puso en fuga al Duque de Saboya, y al de Criqui, echandolos de la Roca de Arras, Montalto, Cobro, Anon: y a vista del exercito enemigo, y del Criqui, que intento impedirlo, tomò el fuerte de Poncon muerto Criqui, General del exercito Frances, ocupò a Bren, cosa que parecia imposible.

Auianse introducido mucho los Franceses en Berceci, ciudad de Saboya, y auiedo publicado el Marques en vn manifesto, que no pretendia quitar lo ageno, sino defenderlo propio, la sitio y tomo. ¶ Don Fráscico Melo, Governador de las armas en el Estado de Milan, pasado el Pò, dio con su exercito sobre el castillo de Pomal, que se dio a merced, entregandole quanto esian. El dia siguiente se determinò se voluiesse el castillo con minas, por ser a España de poca importancia, y a Francia de gran provecho. Hizose a vista del enemigo sin de tar piedra sobre piedra. El exercito de don Francisco de Melo se reparò en Alexandria, de donde en algunas correrias tomò muchos comboves: y lo que mas es, parte de los papeles de la Secretaria del Cardinal de la Valera. ¶ A seis de Octubre deste año, se dio vna gran toca a mas de mil caballos del enemigo, sin perder de la parte de España mas de doze hombres. ¶ Este año a los 27. de Março a las tres horas de la tarde en la Proincia de Calabria citerior y viterior, coménçaron vnos tan espantosos temblores de tierra, que en Cosenza reduxo en cenizas el castillo, que era inexpugnable, y mucha parte de las murallas, y las Iglesias de los Padres

Padres Capuchinos, y Franciscos Descalços, pero sin morir persona alguna: la Escuela Pia en que murieron tres niños: la Escuela de los Padres Iesuitas, despues de averse ido los estudiantés y Maestros: la torre de la Iglesia mayor, que con su caída derribò parte della, donde murieron ocho personas: no perecieron en la ciudad mas que 25. porque todos se retiraron a las campiñas, cañerías, y aldeas del contorno. Padedierò mayor trabajo, y quedarò sumergidas en la tierra las aldeas de Autilia, Pedaze, Pateino, Zumpano, Robito, Torzano, Magione, y Figliño, donde perecieron mas de quatro mil personas: en Bellito se hallarò menos setenta, Romano quedò destruido, sin que se librasen mas que trecientas personas: en Espezano no se escaparò mas que ochenta: de algunos lugares aun no quedò rastro por dõde se conociessen sus sitios: Piedra Sita, y muchos lugares del contorno, se destruyeron todos: la ciudad de Nicastrò cayò toda, muriendo tres mil personas, y entre ellas el Principe de Castiglione, señor della. ¶ Scigliano, lugar de mil casas, se arruyndò todo, y estando mucha gente en la Iglesia, se los tragò la tierra à ellos, y à ella. Santa Eufemia, de la Religion de Malta, quedò sumergida. Soriano, donde està la Imagen de Santo Domingo Soriano, no ha padecido en esta tan comun calamidad trabajo alguno. Paula y Castelbetere han padecido poco: dize se por cierto, que el rio Amato ha corrido algunos dias de color de sangre. ¶ El Virrey de Napoles sabida la calamidad, embio el mayor socorro que pudo para el reparo. Llegò el numero de los que han muerto à quinze mil personas, y aun no estan quietos los temblores de la tierra. ¶ En Soriano, quando començaron los temblores, se acogieron todos à una Imagen de Santo Domingo, que se tiene por cierto baxo del cielo, aparecio a todos con rostro ayrado: pero despues de aver hecho muchas demostraciones de penitencia, se les mostrava apazible, y adornado con tres hermosísimas estrellas, y este lugar por intercesion del Santo, como se ha dicho, no padeció daño.

Su Magestad ha nombrado a don Francisco de Melo por Virrey de Sicilia.

F L A N D E S.

SV Alteza el señor Infante, no solo se haze amar de los suyos por la humanidad con que los trata, liberalidad con que los enriqueze, y cuidado con que los assiste: pero se haze temer de los enemigos, por la prudencia en sus disposiciones, por su valentia en emprender batallas, y por su vizarría en conseguir triunfos. Vno de los mas gloriosos es, sin duda, el que consiguio este Junio pasado de la Armada Olandesa, que a los doze del por la tarde dio vista à la villa de Hust, con mas de docientas barcas. Hizo alto en los fuertes de Poldrenam, que ocupava, y el de Sanbergue, que ocupavan los Españoles. El dia siguiente tomo el Rumbo al Hilo, plaza suya, quatro leguas de Ambers, passo por el puesto de Belbrueque, desembarco por el Franyo, marchando casi media legua, el agua a la cinta, desta suerte llegaron al fuerte de Belbrueque, que se rindio, sin defenderse como deuiera. Ocupò el Olandès el fuerte Roxo, y de Helan, passo al de Caloo, rindiendole sin resistencia. Estos sucesos ponian en cuidado todo el Pais, que quietò su Alteza con su presencia. Iuntò Consejo, en que se hallaron los Marqueses de Mirabel, Cerralbo, el de Este, el Conde de la Feira, el Varon de Valançon, el Conde de Fontana, y el de Fonclara. Resoluióse, que el regimiento de Borion, y el del Maesse de Campo Catricio, que se hallò entre Caloo, y Santa Maria, estoruasen se abançasse mas el enemigo, que el Fonclara, con diez compañías de su tercio por el Duque de Viuere, començasse a ir trabajando la buelta de los enemigos: quiso impedir esto, el Condé Guillelmo: pero la disposicion de Fonclara fue tan vizarra, que auiendo muerto mas de quinientos al enemigo, le encerro en sus lugares. Murio entre los demas el hijo vnico del Condé Guillelmo, que el dia antes auia arrojado vna imagé de nuestra Señora en el fuego, burlandose de que no se defendia de la injuria. Aquella noche ocoo el de Fonclara vn recodo, con que obligo a retirarse a las centinelas enemigas. Dispues to el exercito de su Alteza, mandò a Fonclara, que passasse a ocupar el fuerte de Caloo, y otros. A veinte de Junio començo el exercito de su Alteza a atacar al del enemigo, a quien el Marques de Leyde gano vna còrtadura, don Andrea Cantelmo dos, el de Fonclara cerrò por el fuerte de Caloo con los Españoles, gano quatro cortaduras, y vn reducto, llegando hasta los fosos del fuerte: fortifico estos puestos. Los enemigos quedarò tan temerosos, que se retiraron, dexando el fuerte. Siguiolos hasta la marina, y cargados de los Españoles, se dieron a quartel, quedando prisioneros tres mil, quarenta y cinco yanderas, seis estandartes, veinte y seis piezas de artilleria, ochenta y cinco barcas, y muertos mas de tres mil de los enemigos. Su Alteza reconocido al fauor del cielo, fue con los suyos a dar gracias a Dios a Ambers, donde entro triunfando a modo de los antiguos Cesares.

A esta vitoria se siguiò otra de no menos importancia, porque irritado el Frances, junto vn gran exercito de quarenta mil hombres, asistiendole el mismo Rey con su presencia: presentò la batalla al Infante Cardenal, acercaronse los exercitos, y aunque era el Español muy inferior en el numero, era superior en el esfuerço, acometio por Consejo de Rochelieu, que acompañaua al Rey el exercito Francés: recibiole el Infante con el artilleria, con tanto orden, que de la primera vez desbarato casi todo el exercito, y prosiguiendo la batalla, quedò por España la vitoria: escapòse el Rey de Francia, dexando mas de diez mil de los suyos muertos.

Estando su Alteza en Ambers, y auiendo recuperado a Caloo, llegò auiso, que el de Orange caminava con su exercito a la Mufa, con intento de sitiar a Gueupe, o Gueldres: mandò al Conde de Fontana su Alteza, se encaminasse àzia Dilte, y su Alteza partió àzia la Mufa, no obstante que el exercito enemigo era de treze mil infantes, y el suyo de tres mil y quinientos cauallos, por auer repartido antes la gente para diversos intentos. El Principe Tomas le embio a su Alteza el tercio del Marques de Velada, con que se engrossò el exercito hasta cinco mil infantes. A este tiempo auiso el Governador de Gueldres, que Enrique de Nasao auia tomado el dia antes algunos puestos, y que el de Orange venia marchando con su exercito, que tenia cerca de Vergas: procuròse embarçar al Conde Enrique no se fortificasse: dentro de dos dias llegò su Alteza con su exercito, y la misma noche hizo passasse por vn puente, y que la caualleria esguacasse: el dia siguiente se adelantò el exercito hasta Estralen. El Coronel Crumel ofrecio a su Alteza, que

que dándole mil infantes, ganaria el fuerte de san Juan, con que no podría el enemigo impedir la comunicación de la villa, diciéndole, y halló que el enemigo se iba retirando, avisó dello, y acometiendo el exercito de su Alteza, degolló al enemigo alguna infanteria, y gran parte de onze compañías de cauallos, que quedaron de retaguardia. Ganaronse tres estandartes, seis medios cañones, y dos puentes; quedaron presos tres Capitanes de cauallos, vn hermano del Conde Iuan de Nassau, y don Manuel de Portugal.

No ha sido menos celebre la vitoria que ha dado Dios a las Naos de Dunquerque contra los nauios de Olanda. Salio la de Dunquerque de su puerto, segundo dia de Pasqua de Resurreccion, con quinze baxeles, ocho çumacas, y vn nauio de pressa, encontró presto vna flota de quarenta nauios, cō tres de guerra de Comboi, que salia de Grice, puerto de Olanda. Sacó el enemigo ocho nauios a la boca del puerto, donde los juzgó seguros: pero nuestras fragatas, aunque con mucho riesgo, entraron en su mismo puerto, y los sacaron, y á media hora de pelea los rindieron. tomaron vna lancha, y algunas cartas de importantes auisos. Estos mismos baxeles tomaron en el estrecho doze pressas, que fueron ciento y doze canallas, armas y municiones, que Olanda embiaua al Rey de Francia.

Las pressas que las naues de Dunquerque han hecho en poco mas de dos meses, este año. son quinze pinacas, veinte y cinco çumacas, vna charba, dos flautas, tres baxeles, y siete nauios de guerra, que hazen en todo cinquenta y tres valos, cogieronse en ellos ciento y cinquenta y cinco piezas.

Salio de Flandes don Lope de Hozes con su armada, y encontrando en el camino los nauios de Olanda, los captiuó.

Vinieron auisos á tres de Março de Flandes, como auiendo ganado el Duque de Beimar vna villa fuerte, los Españoles la boluieron a reobrar, degollándole quatrocientos hombres, y obligándole a passar el Rio.

El Marques de Flores de Auila, Virrey de Oran, se diz: va á Portugal, á afsistir a su Alteza en lugar del Marques de la Puebla, que viene a su Presidencia de Hazienda.

Esteriu de Flandes, que el Conde Picolomini se incorporó con el exercito de España, pasado el Mosá, y que junto a Cambresí dieron vna rota a los Franceses, degollándoles mucha gente, y prendiendo á alguna, y en ella sesenta Cauallos principales.

Aora nueuamente han venido este mes de Diciembre auisos, de que auiendo formado vna armada los Olandeses, y señalado por su General a Pie de palo, para que procurasse coger los galeones: y auendolo sabido don Carlos de Ybarra su General, y asegurado la plata que traia, peleó con el Olandes, echándole a fondo siete nauios, y mató al General Pie de palo, con que se espera vendrá, siendo Dios seruido, con seguridad.

Vino correo de Flandes, con auiso de que en tres, y quatro de Nouiembre huuo vna gran tempestad en la mar, y que en el puerto de Texel en Olanda, se perdieró treinta y cinco nauios muy grandes, con toda la gente, pertrechos, y artilleria, y se ahogaron 600. marineros, perdida que la lloran mucho, y quarenta nauios, que dieron al traues, cortados los matiles, y se anula la perdida en mas de dos millones: y entre los nauios que se perdieron auia vno de mil toneladas, llamado Atielem, que estaua cargado, y vergas en alto para la India Oriental, quatro nauios grandes de la compañía de las Indias Occidentales, todos cargados de bastimentos, y municiones, y gente para socorrer a Fernanbuco: que ha sido en esta ocasion muy gran dicha, con que esperamos feliz suceso del socorro que se ha embiado de España. Dos nauios, que el dia antes auian llegado de Fernanbuco, cargados con 1500. cajas de açucar: otro nauio que estaua cargado de 700. sacos de pimienta, y otras mercaderias de valor, se fue a pique con gente, y todo. Otro nauio grande, que auiz llegado de Constantinopla, cargado de sedas, se fue a pique cō toda la gente; que en esta perdida, y la que ha tenido la armada que peleó con los galeones de la plata, enfrente de la Abana, en que dizé murió el General Pie de palo, se tiene por cierto quebrara la compañía de las Indias, que tienen hecho en Estradam.

Tambien auisan, que los galeones de Dunquerque han hecho pressas muy considerables a Olandeses, y Franceses, y que su Alteza del señor Cardenal Infante hazia grandes preuenciones para la campaña del año que viene; y con las buenas nueuas de auerse tocrido Brírah, y muerto al Conde Palatino, se pueden esperar se han de continuar los buenos sucesos que auemos tenido este año, pues los buenos sucesos se han alcanzado vnos á otros.

A L E M A N I A.

Felicissimas son las vitorias, que en este tiempo ha dado Dios al Emperador, como las merecen su ajustado viuir, y generoso obrar. Apoderose de la villa de Henau, auiendola tenido algun tiempo abroquelada, degolló en ella tres mil y quinientos hombres, los dos mil Franceses, y el resto de diuersas naciones.

En el socorro de Banfelt, que hizo el Conde Iuan de Vbert, quedó desbaratado el exercito del Duque de Roan, y el mismo Duque muerto, por auerse diuertido los soldados al pillage, en esta ocasion prendieron los enemigos al Conde Iuan Vbert: y lleuándole preso con quinientos hombres de guarda, se determinaron sus Creatos de morir, ó librarle, y penetrando vna montaña, salieron al encuentro a los que le lleuauan preso, y escaramuceando con ellos, les quitaron el Conde, degollando a muchos de los que le lleuauan.

Huuo auiso cierto de Alemania, en veinte y quatro de Mayo, como el Marques de Grana auia ganado vna villa junto a la Vbes falia, que auia comprado el Palatino de los Sneeos, y hecho en ella plaça de armas: hallaronse en ella muchas municiones, y bastimentos. Portose en esta ocasion el Marques de Grana, como muy valiente, y siendo la primera ocasion de guerra en que se hallaua, parecia muy experimentado.

Auicndo ocupado el Beimar, vn lugar fuerte, le salio al oposito el Conde Vbert, y con vizarra ordena

cometio, y le ganò los puestos, obligandole a retirarse con deseredito. Pero la felicidad assegurò dema-
ra al de Vbert, que le hizo prisionero de su enemigo, quedando vencido de su mismo triunfo: porque asse-
rado de que no auia quien le pudiesse inquietar, al xò aquella noche su gente en vnos villages, y el se en-
enmo con seiscientos cauallos, y setecientos infantes, y dandole el sueño del Vbert, ocasion a la vigilan-
debeimar, dio sobre los que estauan dormidos en el village, y degollando muchos de los soldados le pre-
y el Duque Sabeli, que tambien era General, lleuaronlos, segun refieren a Francia, donde con publicos
los celebraron la prision.

Embìo la Magestad Cesarea Embajador extraordinario à su Santidad para darle la obediencia, recibie-
en Ferrara con grandeza, dicen se disgustò en Roma, por no auer hecho su Santidad con el las corte-
que con los demas, y que se salio de allà.

Estos vitimos dias han venido nueuas, que el Conde Palatino, y su hermano, con vn exercito de cinco mil
antes, iuan entrando en tierras del Emperador, y que el Conde Mansfelt le salio al oposito, y auindose
cometido los exercitos, quedò el Conde Palatino muerto, y preso su hermano, y solos ciento se escaparon
de los cinco mil, quedando los demas, o passados a cuchillo, o prisioneros. Tambien escriuen que la Magest-
del Cesarea del Emperador, y el Rey de Polonia se han visto, y hecho liga contra los enemigos de la casa
de Austria.

En vn correo que passaua de Olanda a Francia, y corrieron los nauios de Dunquerque, entre otros auisos, y
cartas de importancia que se descifraron, se hallo vna en que se daua quenta, como ya los Suecos no podian
sustentar se mas en Alemania, por hallarse con fuerças muy inferiores a las Imperiales, y que assi no se atre-
rian a salir de sus quarteles, en que estan bien fortificados, y los agentes, y Embajadores de Francia, que es-
tan en Amburgo, la Haya, Helsen, y otras partes de Alemania, han anisado a su Rey, y a los demas ministros,
es necesario hazer alguna gran diuersion que llame las armas Imperiales, porque a no hazerse no podran ya
sustentar se mas los Suecos en Alemania.

Embìo el Rey de Francia a Polonia por Embajador a Monseñor Sanchaunmondi, a estoruar el casamien-
to de aquel Rey con hija del Emperador difunto, y hermana del que oy es, y proponer el de la Infanta Maria
hija del Duque de Orlens: pero no pudo negociar nada, porque el Rey, y la Dieta de los Estados resolue-
ron el calamiento con la hermana del Emperador.

B R A S I L.

EN todas partes ha intentado la liga Olandesa, Francesa disminuir la gloria de España, y la ha au-
mentado en todas, siruiendo sus intentos, no de embaraço al valor, sino de materia al triunfo: bue-
na prueua desta verdad es la vitoria que han conseguido los Portugueses en el Brasil, de los Olan-
deses, arriesgandose con osadia valiente a emprestar co que solo la determinacion bastena por no
de credito, y singular gloria. A siete de Março de treinta y ocho, huuo auiso, que el Olandes en el rio de San
Francisco, distante quarenta, y vna leguas de la Bahía de Todos Santos, estava haziendo carnes, arinas, y o-
tros refretcos. El Governador Pedro de Silua, conjeturando los intentos, se preuino de armas, y municio-
nes, auisò al Conde de Bañolo, General de la artilleria y canalleria de Fernambuco, que vino con ochocie-
tos hombres a quinze del dicho mes. Al mismo tiempo parecieron en Atapoa muchas velas, que a los
diez y seis por la tarde entraron en la Bahía. Venia esta armada a cargo del Conde Mauricio de Nafao, era
de quarenta y cinco velas, veinte y cinco galcones de porte, el resto pataches, lanchas, barcaças, y en ellas
seis mil hombres de guerra. Y van doblando la punta de San Antonio, y entrando por la Bahía saltarò en tier-
ra, y fortificaronse, quando llegando los nuestros, y desandò el Governador saber los intentos del enemigo,
propuso premios a quien traxesse algun prisionero, y fueron tantos los que se traxeron, que solo el Capitan So-
to truxo quarenta, destos se supieron los intentos del Olandes. Gano el Olandes vn foso, y no pudiendo el
corage gallardo de los Portugueses aguardar al enemigo dentro de algunas trincheras que auian hecho, sa-
lieron fuera dellas, y no siendo su campo mas que dos mil y quinientos hombres, pocos mas, o menos, y el del
enemigo muy superior en numero, se acometieron tan estorcadamente, que no se discernio facil en algun tie-
po, donde inclinaua la vitoria; pero acobardado el Olandes de la osadia del contrario, se puso en huida, cos-
tandole muchos soldados, que le matauan, y le prendian, estoruo la noche el proseguir, a la mañana pidio el
Olandes suspension de armas con vn trompeta, para retirar, y enterrar los muertos, concediose, quedando de
su parte vn Capitan en reenes, y dandole al Capitan Pedro de Arenas: fueron los muertos del Olandes sete-
cientos, y entre ellos ocho Capitanes, y mas de quinientos heridos: del exercito del Governador setenta y
dos muertos, y ciento y nueue heridos.

Trato el Governador de assaltar al enemigo en sus fortificaciones la noche siguiente, tutto noticia desto
por dos prisioneros que cogio, y solicitado de su miedo se puso en huida, dexandose gran parte de los viu-
res, y municiones, treinta pieças de artilleria, y instrumentos de campaña. Perdio el enemigo dos mil
hombres, entre prisioneros, y muertos: al retirarse cautiuo alguna gente, en quienes como al entrar con inhu-
manas crueldades desago su colera.

A siete de Setiembre, dia en que se alcanço la vitoria de Fuente-Rabia, salio la armada para el Brasil, a
cargo de don Fernando Mascareñas Conde de la Torre, con quarenta y vn baxeles, veinte y tres de la Co-
rona de Portugal, de quien va por General Francisco Melo de Castro, diez y ocho de Castilla, cu-
yo General es don Iuan de Vega Baçan, con que se espera quedara el Olandes, no solo reprimido,
sino castigado.

LA Señoría de Venecia abatiò este año la altieuez de vna armada Turquesa, que se daua parabienas de sus victorias, y se iactaua de sus muchas presas. Auian salido por Mayo, como suelen, las galeras de Argel, Biserta, y Tunez, cautiuaron en Calabria docientos, y cinquenta y seis hombres, sin mugeres, y niños, cogieron algunas barcas, y naues, y insolentes, con las presas se entraron por el mar de Venecia con disñios de dar sobre la Isla de Sicilia. Eran los vasos Turcos diez y seis galeaças, y dos veintagantines.

La Señoría mandò a su armada, que era de veinte y ocho galeras, y galeaças, que saliesse a reconocer aquellos mares, y auiendo atrauesado la Zefalonia en busca de los Costarios, quando llegó la armada Turquesa a Belona, puerto fuyo, y se tenia por segura, hallò sobre sí la armada Veneciana, y cobardes los Turcos, como ladrones, se quisieron amparar de la tierra: pero no pudieron por la bateria que las Venecianas les dieron: echaron quatro a fondo, y las demas, a vista de sus propios amigos, se entregaron a sus contrarios, quedando los Christianos, poco antes cautiuos, dueños de quien los oprimia: remolcandose llevaron las vencidas galeras a Venecia, a donde hizo la Señoría gracias a Dios, y a san Marcos por tan insigne victoria. Liberaronse tres mil seiscientos y quarenta y tres Christianos, a quien se dio passaporte luego: parte de los cautiuos están en Liorna, parte en Napoles.

Sintio el Turco mucho esta presa, aunque en ella no hizo la Señoría de Venecia cosa contra las Capitanías, que con él tiene: embio a dezir a la Señoría le boluiesse las galeras, que a no hazer lo el iria en persona a defagrauiar sus vassallos, con que Venecia, y Italia se prenienden, y luego que se supo en Costantino que se re caso mando el Turco llamar al Embaxador de Venecia, y auendolo he cho esperar vn gran rato, le entraron por vna parte estrecha, y allí, tan cerca del Embaxador que le salpico la sangre, degollaron vn Baxá, conuençido de traidor. Hecho esto le entraron en la Audiencia donde estava el Turco, que leuantandose de la Sitial, le dixo colerico en su lengua: vos soys vn gran puercos, que es entre ellos la mayor injuria, y con esto se entro sin hablarle mas palabra.

Entre las Islas Terceras, ay vn sitio de agua en medio del mar, distante dos leguas de la Isla de san Miguel, llamado Ferrara, el mas fecundo de pezes que se ha descubierto en los mares. En este parage a tres de Julio se vio vn nunca oydo prodigio dentro del fondo del mar, que allí es de 150. estados, se oyo vn estruendo horrible, y con horror grande rebento vna nua de fuego, que se cebaua en la misma agua, leuantandose con pedaços de tierra hasta las nubes, y confundiendo con del todo la agua que allí auia, que la tierra impelida del fuego formo vna Isla, que ocupa legua y media de largura, y tiene de alto sesenta estados, en quien se siguió el incendio hasta diez de dicho Julio.

Todo el pescado que auia ocho leguas de distancia al rededor murio consumido, y atrojo el mar tanto en las playas de la Isla de san Miguel, que fue necesario hazer grandes sumas para enterrarlo. Muchas leguas de todo el mar, y en lo mas apartado de las Islas se sintio el olor del agua: el humo ocupó de manera que ayre, que estornaua la luz del Sol: auia precedido a este incendio vn temblor que duro ocho dias, fue Dios se uido fuesse el viento de tierra, y no de mar, que a setto huiera causado irremediables ruinas. Algunas personas, por curiosidad, sondaron este parage, y hallaron que tenia los dichos ciento y cinquenta estados de altura: materia bien rara a discursos Filosoficos, a juyzios Matematicos, y curiosos Historiadores.

Prouisiones.

Embia su Magestad a Roma a los Señores Cardenales Moscoso, y Espinola, que para residir en aquella Corte renunciaron sus Obispados de Iam, y Santiago, a cuya causa se han proueydo muchos Obispados: a don Francisco Pacheco en el de Salamanca: al Arçobispo de Burgos en el de Santiago: al Arçobispo que fue de Mexico, y agora es Obispo de Cartagena en el de Burgos: al de Segouia en el de Cartagena, al Conde de la Ventosa, Canonigo, y Dignidad de Cuenca en el de Zamora: al Arcediano de Cartagena en el de Tuy, a don Francisco de Alarcon, Canonigo, y Dignidad de Cuenca en el de Astorga.

Al Marques de los Velez se le dio Virreynato de Navarra, con retencion de Aragon, al de Mancera del Piri, al de Villena el de Mexico, a don Claudio Pimentel le hizieron merced de plaza de Oydor del Consejo de Ordenes, a don Antonio de Còtreras del de Camara, a don Francisco de los Herreros Fiscal de Guerra, a don Diego Altamirano, y don Rodrigo Jurado Fiscales de Hazienda, al Inquisidor San Vicente Fiscal de la Suprema, a don Juan Gonçalez Fiscal de la carcel.

Ha venido Correo de Fuente-Rabia, en que auisa, como el Frances quiso por interpresa, viniendo por el mar a ganar la fuerza, y arrimaron quarenta e tres galas, y sacron sentidos, y rebatidos, con mucha reputacion de España.

Con licencia: En Madrid, Por la vinda de Iuan Gonçalez. Año de 1639.